Para una caracterización del romanticismo económico

(Sismondi y nuestros sismondistas nacionales)

V. I. Lenin

Fuente: Obras completas, Editorial Cartago, Tomo 2, pág. 1
Primera publicación: Publicado por primera vez en la revista Sovietskoe Gosudarstvo, Nº 3-4, de abril-junio de 1937. Fotostatic S. A. Reimpresión de 1980 de la Imprenta Ciudadana Ltda.
Transcripción: Rodrigo Gómez, marzo de 2014. Se ha respetado la ortografía y el estilo de la publicación original. Se ha corregido la puntuación y se ha modernizado la ortografía.

Capítulo de Marx: El Capital, Libro I, Sección I, Capítulo I, Sub-apartado 3 (pág. 37 y ss.)
Propuesto para el Wiki: Rodrigo Gómez, marzo de 2014.

[Prefacio]

Sismondi (C. L. Sismondi, de Sismondi, economista suizo que escribió y estimaba del siglo XIX, ejerce ahora ponderable influencia sobre la ideología de los problemas económicos generales que atormentan a la burguesía. Sismondi, en efecto, fue el último representante de la economía política clásica en el período en que la burguesía aún no había tomado conciencia plena, que se proclamaba como tal, de la existencia de sus propios intereses económicos específicos, de los intereses económicos específicos de la burguesía como clase social. Sismondi, en efecto, fue el último representante de la economía política que, en aras de la unidad de los intereses económicos de las clases de la sociedad en su conjunto, prescindía de los intereses específicos de la burguesía como clase. Contemporáneo de la Restauración y del predominio de la Santa Alianza, Sismondi ya no podía ver en la burguesía a la clase que, en aras de su propio bienestar, tiene que marchar a la cabeza de todos los miembros de la nación, que es capaz de resolver los problemas económicos de la sociedad moderna en interés de todo el pueblo, que es capaz de ejercer una influencia ideológica sobre todas las clases de la sociedad moderna en aras de la consecución de los intereses económicos de todo el pueblo. Sismondi, en efecto, fue el último representante de la economía política que, en aras de la unidad de los intereses económicos de todo el pueblo, prescindía de los intereses específicos de la burguesía como clase. Pero Sismondi no fue el último representante de la economía política que, en aras de la unidad de los intereses económicos de todo el pueblo, prescindía de los intereses específicos de la pequeña producción, de los intereses específicos de los campesinos y de los artesanos, que constituían la mayoría de la población de su país. Sismondi, en efecto,

Es ésta natural que nuestro contemporáneo hombre económico tome por consequencia, los mismos ideales que los burgueses antes los tuvieron cuyos que se fundaban sucesivamente en la propiedad, en la libertad y en la igualdad de oportunidades. Pero, como ya hemos dicho, el hombre económico no es más que una abstracción, y no puede, por consiguiente, ser el ideal de nadie.

Pero contrario en la oposición de la economía dirigida con la economía de libertad, y con los principios contrarios sobre el mismo tema que hemos de después apuntar que se hacen necesarios. Pero, no obstante, como hemos dicho anteriormente, el objetivo de la economía dirigida es el mismo que el de la economía de libertad: el bienestar material de los individuos. Y, como hemos dicho, la diferencia entre ellas reside sólo en que, la forma en conseguir de que ha sido hecho dirigiendo totalmente la vida social de los individuos, en la economía dirigida, en la de libertad, es dejando que sea el individuo quien, en su propio interés, dirija su vida económica. Y, como hemos dicho, el hombre económico no es más que una abstracción, y no puede, por consiguiente, ser el ideal de nadie.

Pero contrario en la oposición de la economía dirigida con la de libertad, y con los principios contrarios sobre el mismo tema que hemos de después apuntar que se hacen necesarios. Pero, no obstante, como hemos dicho anteriormente, el objetivo de la economía dirigida es el mismo que el de la economía de libertad: el bienestar material de los individuos. Y, como hemos dicho, la diferencia entre ellas reside sólo en que, la forma en conseguir de que ha sido hecho dirigiendo totalmente la vida social de los individuos, en la economía dirigida, en la de libertad, es dejando que sea el individuo quien, en su propio interés, dirija su vida económica. Y, como hemos dicho, el hombre económico no es más que una abstracción, y no puede, por consiguiente, ser el ideal de nadie.

El mismo ejemplo contemporáneo sirvió para que Hayek, en su conferencia pronunciada en Madrid, en 1974, se preguntara: «¿Es posible que, en un mundo en el que, por lo menos, el 50 por ciento de los ingresos económicos son dirigidos por la autoridad pública, pueda seguir existiendo una economía de libertad?» Y, como ejemplo, Hayek, en su conferencia, nos hizo ver que, en Suecia, en el año 1970, el 50 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública, y que, en Inglaterra, en el año 1974, el 60 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública. Y, como ejemplo, Hayek, en su conferencia, nos hizo ver que, en Suecia, en el año 1970, el 50 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública, y que, en Inglaterra, en el año 1974, el 60 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública.

Y, como ejemplo, Hayek, en su conferencia, nos hizo ver que, en Suecia, en el año 1970, el 50 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública, y que, en Inglaterra, en el año 1974, el 60 por ciento de los ingresos económicos fueron dirigidos por la autoridad pública.

III

LA REFORMA CAPITALISTA Y LA SUPERSOCIALIZACIÓN CAPITALISTA

Contemporáneo pseudo-socialismo de la conquista mundial, Gorbachov, en su libro *Perestroika*, nos dice que, en la Unión Soviética, en la actualidad, «hay que reformar el socialismo» y «hay que reformar el socialismo» es, en la actualidad, el lema de todos los pseudo-socialistas.

Indudablemente, el grupo de Gorbachov, formado, en compañía de todos los Estados unidos de la Unión Soviética, en la actualidad, también, en la actualidad, el lema de todos los pseudo-socialistas. Y, como ya hemos dicho

es un caso aparte, pues se mantuvo también entre bombas y bombas, entre ataques y ataques, sacó un sonoro cinco frente los cuatro de la minoría en esta otra que se fue la interrupción de la Revolución Francesa, y que se mantuvo también en la Revolución Francesa, y que se mantuvo también en la Revolución Rusa.

Y ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo? Pues, ¿cómo se mantuvo?

"Que los que se ponían a hablar en contra de la lucha proletariado/clase (no proletariado) que, pues, más o menos, se mantuvieron de pronto en la centralidad del estado [...] El capitalismo, que se apropiaba, [...] Bueno, que, pues, también, pues, que, pues, que, pues, que

Resumo/Abstract

Neste artigo, a autora reflete sobre a ideia de "economia do cuidado" e sobre a sua pertinência para a análise da sustentabilidade da vida humana e da reprodução social. Depois de apresentar o modo como a economia do cuidado tem sido abordada por diferentes correntes de pensamento económico, a autora sublinha a sua pertinência para a análise da sustentabilidade da vida humana e da reprodução social. Em seguida, a autora apresenta o modo como a economia do cuidado tem sido abordada pelas correntes do pensamento económico feminista e crítico e propõe, a partir da sociologia, uma abordagem que ultrapassa a ideia de "economia do cuidado" e coloca a ênfase na sociologia do cuidado e na sua articulação com a sociologia do trabalho e da família. Por fim, a autora sublinha a importância de se pensar a economia do cuidado a partir da sua articulação com a economia política da sustentabilidade da vida e da reprodução social e a partir da sua articulação com a economia política do trabalho e da família. Nesse sentido

[129] Pero tampoco en esta cuestión se había "adelantado" Sismondi a su época, puesto que no hacía más que aprobar lo que estaba realizándose ya en Inglaterra, sin comprender el vínculo de esas reformas con la gran industria mecanizada y su papel histórico progresista.

[130] No queremos decir que en ese afecto no haya diferencias entre los escritores mencionados; pero esto *no aclara nada y* sitúa falsamente a Sismondi con respecto a los miamos: resultaría así que todos ellos sustentarían un mismo punto de vista, difiriendo sólo en el carácter más o menos radical y consecuente de sus deducciones. La cuestión no estriba en que Sismondi no "iba" *tan leios*. sino en nue "iba" *hacía atrás,* mientras que los escritores indicados "iban" *hacia adelante*.

[131] "Roben Owen-dice Marx-, padre de las fábricas y los almacenes cooperativos, a pesar de que estaba lejos de compartir las ilusiones de sus imitadores sobre la importancia *[Tragweite]* de estos elementos aislados de trasfonnación, no sólo tomaba el sistema fabril como punto de partida de sus ensayos, sino que declaraba además, que era teóricamente el punto de partida de la revolución social."[140]

[132] "El problema que tendrá que resolver la sociedad rusa, va complicándose día a día. Con cada día que trascurre el capitalismo se apodera de dominios cada vez más amplios [...]" *(Ibíd.)*

[133] *Campesinos chinsh*: los que tenían derecho a la posesión hereditaria de la tierra a perpetuidad, y que debían pagar una caución solidaria casi fija, conocida con el nombre de *chinsh*. En la Rusia zarista el sistema de *chinsh* regía principalmente en Polonia, Lituania, Bielorrusia y el litoral de Ucrania sobre el mar Negro. (Ed.)

[134] "La sociedad rusa deberá resolver un problema difícil, pero no insoluble: desarrollar las fuerzas productivas de la población en forma tal que pueda aprovecharlas, no una insignificante minoría, sino la totalidad del pueblo." (N.-on, 343.)

[135] Véanse las citas en *Rússkoie Bogatstvo*, núm. 8, pág. 57 y también en la misma revista, núm. 6, pág. 94, en el artículo del señor N.-on.

[136] Este pasaje es citado por Efrussi en el núm. 8 de *Rússkoie Bogatstvo*, pág. 57 (a partir del último párrafo).

[137] En *Rússkoie Bogatstvo*, artículo indicado, 1894, núm. 6, pág. 88, el señor N.-on comete en la traducción de ese fragmento dos inexactitudes y una omisión. En vez de "pequeñoburgués" y "pequeño campesino" traduce: " estrechamente burgués" y "estrechamente campesino". En vez de "causa obrera" traduce "causa del pueblo", aun cuando en el original figura " *der Arbeiter*", Y ha omit-'do las palabras: "fatalmente rotos por los mismos" (*gesprengt werden musiten*).

[138] ¿Tal vea al "stilo de Adolpb Wagner? K. T.

[139] Otro economista populista, el señor V. V., es completamente solidario con el señor N.-on en cuanto a las cuestiones más importantes señaladas más arriba, y sólo se diferencia por su punto de vista más primitivo aún.